

# laCuerda

miradas feministas de la realidad

Año 14 No. 159

Guatemala, septiembre 2012

**Patriotismo,  
un sentimiento  
colonial**



# Por qué no somos patriotas

Paula Irene del Cid Vargas / laCuerda

Llegó el mes de septiembre con la fiebre patria y, queramos o no, nos envuelve a todas las personas que compartimos este territorio. Ser patriota es ese sentimiento de orgullo que hace que las personas se identifiquen con un territorio, con un colectivo, está ligado a valores, historia y afectos. En *laCuerda* nos interesa abordar qué hay detrás de ese sentimiento que hace que a algunos se les inunden de lágrimas los ojos al escuchar el himno.

## La patria de quién

Regresemos a 1808, **Napoleón Bonaparte** apresó a **Carlos IV**, rey de España y a su hijo **Fernando VII**. En los pueblos españoles se inicia un proceso de organizar juntas de gobierno, éstas se unen en lo que se llamó Consejo de Regencia que convocó a una Asamblea Nacional o Cortes de Cádiz.

En Hispanoamérica, los criollos, hijos de españoles nacidos en tierras americanas, hartos de pagar tributos a la corona, basándose en que el Papa había concedido las tierras a los Reyes y no al pueblo español, exigieron a través del Cabildo la formación de juntas de gobierno propias. Y aunque años más tarde, **Fernando VII** regresó al poder, instauró de nuevo la monarquía y trató de frenar el movimiento independentista, enviando tropas españolas a distintos puntos del continente, el proceso de emancipación de los criollos era ya indetenible.

En Guatemala la junta de gobierno se conformó el 15 de septiembre de 1821 y esta es la fecha que celebramos como día de la independencia. Es interesante revisar la historia y ver cómo los criollos aprovecharon la debilidad de la monarquía española para su emancipación y cómo desde el siglo XIX han ido consolidando su proyecto político económico, colocando hegemónicamente su perspectiva de nación.

## La historia de la patria del criollo

En las clases de historia en la primaria no puede faltar la llegada de **Colón** con sus tres carabelas y la emoción del grito de ¡Tierra!, se nos explica cómo esos valientes navegantes superaron el miedo a caerse por los bordes de la Tierra. No falta la mención a **Fray Bartolomé de las Casas** y su proceso pacífico de conquista, adoctrinando cristianamente. Y luego una sucesión de gobernantes y triunviratos, nadie nos explica que detrás de cada período hay intrigas y guerras entre los poderosos liberales y conservadores para agenciarse la administración del territorio.

En el *pensum* escolar se silencia el sometimiento de los indios y la violación sexual como estrategia fundamental, más vergonzante es la invisibilización de sus motines y resistencias a tanto vejamen.

En esta Guatemala todavía se celebra la invasión como día de la raza, directores y maestras trasnochadas hacen que los estudiantes se vistan de *indios* vendedores, marchantes, contribuyendo a reflejar la visión criolla sobre los lugares y funciones que cada quien debe ocupar en esta sociedad casi estamental.

La narrativa de la historia del criollo sobre este territorio hace aguas por incoherente; nos dice que estamos en la cuna de la civilización maya, de astrónomos y matemáticos brillantes, un pueblo que *misteriosamente colapsó y desapareció*. Pareciera que

los mayas que vemos circular, trabajar, apiñados en camionetas o camiones, académicas, artistas, funcionarias, campesinos surgieron por generación espontánea.

## Cada quien en su lugar, pero no lo digamos

En Guatemala vivimos un *apartheid* real, muy real, pero no lo digamos para que nadie se dé cuenta. No es políticamente correcto ser racista, por eso la Constitución dice que todos somos iguales. Pero eso sí, al indio hay que tenerle miedo, es marrullero y haragán. Quiénes con sus largas jornadas de trabajo son las personas que levantan cosechas de café, cardamomo, caña de azúcar, generando riquezas millonarias ¿serán descendientes de extraterrestres?

## Orgullosamente chapines

Muchos chapines nos enorgullecemos de nuestros rellenitos y enchiladas, los frijolitos se extrañan si no estás en el terruño, pero nada como la búsqueda del linaje español, este ejercicio nos puede llevar horas de discusiones familiares *menos mal fueron ellos quienes nos conquistaron*, y que luego *vinieron los alemanes y otros europeos a mejorarnos la raza*. ¿Qué significa ser orgullosamente chapín, si no es negar el mestizaje violento entre españoles o alemanes e indígenas?

## Unos menos que otros

Tenemos esa mentalidad colonial que nos dice que ese proceso *civilizatorio* era necesario por las buenas o por las malas. Justificamos que millares de indígenas fueran asesinados durante la invasión; que se les redujera a servidumbre, cuando el héroe nacional, el liberal, **Justo Rufino Barrios**, expropió tierras comunales y se institucionalizó el estado finquero; y se consolida nuestro beneplácito hacia lo militar en siglo XX, diciendo que era necesario salvar a la patria del horror comunista.


## Nuestra patria militar

Que nos sintamos felices o seguros de ver puestos militares, que creamos que la mano dura es necesaria o que cada banda escolar que marche ocupando calles y días festivos sin ninguna resistencia ni alegato social nos repite insistentemente a ritmo marcial que nos creemos la necesidad de la violencia para que esta patria funcione como debe ser.

Foto: AmC



Ser patriota es creernos que nuestros símbolos patrios nos representan a todos y no querer ver que fueron creados por decreto, en el contexto de la invasión gringa allá en la década de los cincuenta del siglo XX o sumar a estos símbolos sin ningún cuestionamiento el gallito de la cerveza culminando el árbol navideño al final de la Reforma.

No, no hay tal independencia cuando en nuestras mentes y discursos asumimos los valores e ideología de quien invade y conquista para justificar las injusticias que comete. Considerando que el sentimiento de orgullo patriota ha sido enarbolado para justificar guerras, masacres y genocidios, no creo que sea un sentimiento resignificable. 

## ¿De dónde sos?

laCuerda

En septiembre, mes de las banderas y las antorchas, cabe preguntarnos acerca *del amor que le tenemos a nuestra querida Guatemala*. Aquí no hay puntos por saberse el himno completo o el número de volcanes que tenemos. La intención tampoco es decir que si estás del uno al 20 o del 30 al mil, sos así o sos así.

Antes de celebrar el 15, somatarse el pecho y emanar orgullo chapín, preguntémonos cuándo, dónde y por qué nos hinchamos de patrio ardimiento. Que cada quien se califique y veamos pues, *si todos somos Guate*, aunque haga falta el todas...

### 1. Para vos ¿qué es ser patriota?

- Tener la mano dura y vestir de anaranjado.
- Estar orgulloso de ser guatemalteca/o.
- Ejercer y demandar derechos.
- Tener cédula, DPI o número de empadronamiento.

### 2. El orgullo de haber nacido en Guatemala, te brota por los poros cuando:

- La gente extranjera dice que el país tiene un paisaje maravilloso, mucha cultura y las personas son calurosas y serviciales.
- Alguna/o artista llega a la *Academia, Latin American Idol, Hollywood, etc.*
- Una indígena gana un Premio Nóbel de la Paz y un indígena gana una medalla olímpica.
- Ninguna porque hubiera preferido ser canchita/o y tener un pasaporte de un color que no sea azul.

### 3. Cuando estás fuera de territorio guatemalteco:

- Añorás los frijolitos, los *shucos*, el atol y las garnachas.
- Evitás decir de dónde sos y hasta cambiás el acento para parecer una/o más del lugar donde estás.
- Considerás que te puede ir mejor en el extranjero si te ponés un traje que *te vincule al pueblo...*
- Hablás de Tikal, del Lago de Atitlán, ahora de **Barrondo**, de los centros comerciales más grandes de Centroamérica, de que hay gente tan buena, tan buena, que hasta títulos de humanitarias les dan...
- Ciertamente extrañás los frijolitos pero además, aunque asumís que al país lo están haciendo pedazos, reivindicás que hay mujeres y hombres que no están conformes y están haciendo algo por cambiar las cosas.

### 4. La buena guatemalteca/o se distingue por:

- Dar limosnas a los *pobrecitos*, sumarse a las campañas y programas de gobiernos, artistas y grupos religiosos o sacar juguetes viejos para dejarlos a las afueras de un canal de televisión en época navideña.
- No discriminar a los *inditos*.
- Conformarse, aunque sea, con un pedacito de pastel y aceptar lo que hay, porque criticar provoca división.

### 5. ¿Qué resiente a las chapinas/es?

- Que no haya modo que la selección de futbol, clasifique a un mundial.
- Que la llegada de los españoles no sirvió para que la gente fuera más blanca y pudiera decir: *puez hoy tengo ganaz de comerme unaz hilachaz con arroZ, fijate voz!*
- Ser de un país donde pocos tienen mucho y muchos tienen nada, de nada. Muchos no tienen para comer y otros sólo piensan en ir a gastar al mundillo de Cayalá.
- Que no sea más extenso el territorio para venderles a quienes prometen desarrollo... dando un espejo a cambio de oro.

### 6. Si te dieran oportunidad de escoger dónde nacer, ¿qué lugar elegirías?

## ¿Quién es qué?

Andrea Carrillo Samayoa / laCuerda

Después de 20 kilómetros llegó de segundo a la meta y estalló la euforia en Guatemala. De nuevo se hizo el llamado a ser una sola nación, a ver lo bueno del país, a honrar el azul y blanco y sentirse orgullosos de ser chapines.

Muchos, como siempre, aprovecharon para sacar raja del triunfo y utilizar la sed de alegría de la población para opacar y refundir los problemas de raíz que tienen a Guatemala hundida en el hoyo negro de la desigualdad, el racismo y la pobreza.

La gente gozó la llegada de la medalla y el logro de un joven oriundo de San Cristóbal Verapaz, municipio habitado por la etnia poqomchi', golpeado por la guerra en los años ochenta, con un centro de salud en la cabecera y otros dos en aldeas, con servicio de agua entubada no siempre potable y que en época de verano escasea.

Pero de esos datos *no hay que hablar* porque es *seguir machacando lo mismo, porque es hablar del pasado*, porque es poner en el centro los problemas que *el gobierno ya está resolviendo* y porque todo eso no da cabida a la unión y la metamorfosis que promueve **Arjona** y la embotelladora que lo patrocina.

Hay quienes dicen que para sacar adelante al país basta con sentirse orgullosos de haber nacido en la región de la eterna primavera. Saberse el himno, festejar el 15 de septiembre, ponerse la camiseta de la selección, sumarse a las campañas para construir casas o visitar durante tres días comunidades refundidas en el olvido, son supuestamente los pasos para salir del atolladero en el que estamos.

Hablar de genocidio, de los estragos que ocasionan las empresas mineras, de racismo, de feminicidio, de protestas de estudiantes normalistas, de estados de sitio, del asistencialismo, de la persecución a lideresas y líderes campesinos, de la gente que ocupa terrenos riesgosos porque carece dónde vivir, de la desigual distribución de la tierra y las riquezas o de, de y de... no cabe en el saco del *buen chapín* y *el buen patriota* porque *lo único que genera es provocación y división*.

Quiénes son los que orinan en cualquier esquina, los que si logran atrapar un quetzal lo venden al mejor postor, los que abarrotan lugares donde hay televisores para ver partidos de fútbol europeo, los que dando una *choca* tranquilizan su conciencia, los que mejor permanecen callados o salen a manifestarse pero con camisa blanca, los que con el traje morado y crucifijo en la mano se sienten buenos y sanos...

No niego que **Barrondo** y su medalla de plata me emocionaron. Pero sí me niego a que intenten meterme en un mismo costal, ser parte de una masa alienada que es y hace en función del qué dirán, que actúa políticamente correcta, por inercia y que asume un triunfo ajeno cuando en época de penas y derrotas no hace nada por tener un país más vivible, más humano para la sobrevivencia de las personas y la naturaleza. 



Ilustración: Mechez

## Buscar justicia vs. ser patriota

Maya Varinia Alvarado Chávez / laCuerda

No pretendemos aquí un debate conceptual entre justicia y patriotismo. Como feministas, el primero es el tema que nos convoca.

Justicia es un concepto con significados plurales, según la perspectiva desde la cual se plantee. En su sentido más abarcador, corresponde a la posibilidad de restituir una condición o un derecho garantizado por la sociedad y el Estado, que ha sido vulnerado o arrebatado.

Los contenidos del concepto han sido diferentes a lo largo de la historia. Algo cierto es que la búsqueda continua de justicia ha abanderado avances significativos no sólo en lo político, económico y social, sino también en el establecimiento de sanciones a crímenes que la humanidad ha rechazado en consenso y que no son tolerados por ningún motivo. Éste es el caso del genocidio.

### ¿Quién es la/el sujeto de la justicia?

La respuesta implica cierta lógica que debería ser clara. El sujeto de derechos es el sujeto de la justicia, porque su condición ciudadana le garantiza su acceso y le otorga la condición de víctima si se ha cometido algún delito en su contra.

La falta de reconocimiento a los sujetos sociales hace posible la injusticia y la impunidad. Tal es el caso de las mujeres frente al feminicidio y/o de los pueblos indígenas frente al genocidio. Negar la condición de víctimas tiene en su raíz la negación del sujeto y por lo tanto del acceso a la justicia y el resarcimiento. Es por ello que el Organismo Judicial apenas comienza a responder demandas históricas y el Programa Nacional de Resarcimiento sigue confundiendo el pago de indemnización con el derecho de las víctimas a ser recompensadas de manera integral.

Desde la lógica que nos des gobierna, las personas que buscamos justicia no somos ciudadanas sino desestabilizadoras que ponemos en peligro la armonía y la reconciliación que tanto busca Guatemala. Por lo tanto, esa búsqueda, sea social, político-jurídica o económica, es no amar a Guatemala ni ser patriota.

### Patriota es ¿quien ama a Guatemala?


Si no fuera porque nuestra historia revela las consecuencias del amor a Guatemala, nos daría hasta risa lo pedestre y ridículo del eslogan. Amor a Guatemala fue poner fin al proceso democrático -que duró de 1944 a 1954- mediante una intervención extranjera; así

también expropiar y asesinar a quienes habían tenido acceso a la tierra a través de la Reforma Agraria.

Amor a Guatemala fue planificar una política contrainsurgente que borró del mapa a más de 600 comunidades indígenas; asesinó a más de 250 mil mujeres y hombres de todas las edades; desapareció a más de 50 mil, violó mujeres y niñas consideradas enemigas del Estado por ser indígenas, pobres y/o actoras sociales.

Actualmente Amor a Guatemala es favorecer los intereses del poder económico transnacional, seguir lineamientos de la oligarquía tradicional, militarizar la sociedad, criminalizar y judicializar las diferentes luchas sociales protagonizadas por mujeres y hombres, jóvenes, estudiantes, indígenas o de cualquier etnia.

### Nos declaramos culpables

Conocemos el veredicto patriota sobre nuestra acción política abierta y legítima de buscar justicia. No dudamos en asumirnos culpables de nuestros sueños y si algo tenemos por cierto, es que no somos patriotas. Que la historia nos libre de absoluciones. Después de todo, tal vez, la historia está al revés. 

## Nuevos colonialismos

Magdalena Ferrín Pozuelo

Las élites acumuladoras de riqueza tanto del Norte como del Sur están intentando mantener a toda costa un modelo de *desarrollo*, un sistema político-económico-social que está en crisis porque requiere de un consumismo insaciable que mantenga el crecimiento económico. Este modelo que atrae a muchas personas explotadas como un espejismo de abundancia y comodidad se mantiene con un metabolismo social insostenible. Requiere ingentes cantidades de materiales y energía para operar y expulsa desmedidos desechos, en su mayoría contaminantes y tóxicos, por lo que está destruyendo nuestro planeta.

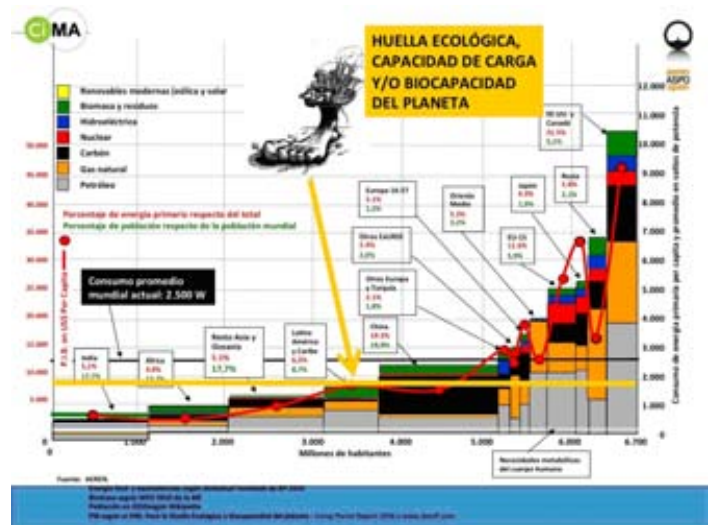
Esta exigencia descomunal de recursos para saciar el sistema hace necesario expropiar a los países empobrecidos. Los nuevos colonialismos se basan en el control indirecto apoyado en deudas externas ilegítimas y organismos internacionales para mantener la hegemonía de los grupos de poder.

Incluso las nuevas políticas teóricamente amigables con el planeta, como la llamada economía verde, implican la dominación, apropiación y destrucción de los territorios *en desarrollo*. Estas políticas mercantilizan la naturaleza, privatizan la riqueza y socializan o externalizan los costes y efectos perjudiciales del sistema.

Así, el gobierno de Guatemala intenta imponer un modelo extractivo que entrega la riqueza natural de su territorio, al tiempo que destruye su riqueza cultural transformándola en folclore para venderla como producto de consumo al turismo internacional. Mientras tanto encandila a gran parte de la población que sigue soñando con que su país se desarrolle, sin caer en cuenta que ese modelo de *desarrollo* es materialmente imposible de sostener. No sólo porque el nivel de consumo de materiales y energía de los países *desarrollados* no es extensible al resto, sino porque ese sistema también requiere de los países empobrecidos tierras fértiles para establecer cultivos para exportación, terrenos donde expatriar residuos o deslocalizar industrias contaminantes, mano de obra barata y explotable, acceso a nuevos consumidores para seguir ampliando sus mercados, servicios eco-sistémicos (aportes de la naturaleza para la vida humana más allá de los beneficios materiales), etcétera.


Además, la energía y los minerales que el gobierno pretende entregar a las empresas transnacionales para su extracción no son para beneficio de los pueblos, verdaderos soberanos del territorio.

El antiguo modelo finca se ha transformado, ampliando y mejorando sus estrategias. Ahora no sólo esclaviza y/o expulsa a los pueblos indígenas o les compra



forzosamente sus tierras. Ha descubierto que también es rentable, y además menos arriesgado, arrendar a largo plazo las parcelas campesinas y poner el trabajo de sus dueños y dueñas a su disposición. Más bien, todo el país se ha convertido en una gran finca en la que además de implantar cultivos para exportación, se extraen materiales, energía y trabajo para el exterior, quedando algunas migajas para los cómplices locales. Todo un montaje que presentan como necesario para el desarrollo del país.

Paradójicamente, se está implantando una idea de patriotismo ligada a regalar la *patria*. Ser *patriota* implica apoyar los proyectos extractivos que destruyen la riqueza natural y cultural de Guatemala y que hacen perdurar el hambre y la pobreza, al tiempo que se colabora con algún programa asistencialista que nada puede cambiar la realidad del país.

Mientras, se criminaliza a las personas y movimientos sociales que defienden su territorio y pretenden encontrar nuevas formas de vida que no impliquen destruir la naturaleza y que aprovechen la riqueza cultural que durante años han acumulado los pueblos indígenas en su relación con el entorno. 

## Dominación y religión

María Eluvia Zúñiga Argueta  
Terapeuta y teóloga ecofeminista

Sin más riqueza material que su túnica y sus sandalias, aquel poeta de la compasión y de la libertad que hoy conocemos como **Jesús de Nazaret**, se volcaba desde el fuego de su pasión por una nueva humanidad hacia las periferias oprimidas de la Palestina de su tiempo. Un modelo altamente revolucionario para su época en el que las mujeres eran convocadas a salir del espacio doméstico y enrollarse en aquella proclama libertaria válida para todos los tiempos: El sábado se hizo para el ser humano y no el ser humano al servicio del sábado.

Hoy diríamos que la economía se hizo para la humanidad y no la humanidad al servicio de un sistema económico. Consciente, de que los poderes jerárquicos terminan traicionando los valores que proclaman, propuso un modelo circular. *Ya ven que en las grandes ciudades los grandes dominan a los pequeños, pero no será así entre ustedes. El que quiera ser grande que sea el servidor de todos.* Lamentablemente, como decía **Napoleón Bonaparte**, *en toda revolución existen dos tipos de personas, las que las hacen y las que se aprovechan de ellas* y, siglos más tarde, en lugar de ese proyecto innovador, que se llamó *El proyecto del Reino*, vino una iglesia jerárquica patriarcal que terminó traicionando este espíritu reformador.

Con el paso de los años, obnubilada con el esplendor de los grandes poderes políticos y económicos del siglo XVI, esta iglesia jerárquica se enredó en el afán de dominación constituyéndose en el brazo derecho de los sistemas colonizadores de occidente, que, en nuestra Guatemala ha subsistido hasta la década de los setenta del siglo pasado. Aunque algunos sectores de la Iglesia Católica aún añoran los tiempos de *gloria colonizadora*, existen no pocas misioneras y misioneros, tanto evangélicos de las iglesias históricas como católicos, que en coherencia con los valores del Evangelio están gestando un nuevo modelo de iglesia-pueblo en apertura y dispuestos a aprender de las diversas sabidurías del mundo.

Pero, desde el ámbito religioso ¿será que el modelo colonizador es propio solamente de las culturas de occidente? Yo creo que es un fenómeno común en todos los sistemas patriarcales de todas las culturas y épocas. También en Mesoamérica, en la diversidad de los pueblos prehispánicos existió el afán de dominación de unos sobre otros, de esto dan fe tanto el *Popol Wuj* como espeluznantes imágenes en el *Códice de Dresde*. Diversos estudios como el de la connotada historiadora, **Mercedes de la Garza**, y del arqueólogo **Andrés Ciudad-Ruiz** al abordar el tema religión y poder en el tiempo prehispánico, concluyen que en la práctica religiosa *los dioses comparten atributos humanos y los reyes se equiparaban a los dioses fundamentalmente a los de la fertilidad. Esta reinterpretación de los conceptos cosmogónicos e ideológicos a su favor les permitía la jerarquización social y el acceso desigual de la riqueza.* Toda colonización implica manipulación y obediencia ciega. El pueblo maya pre-hispánico no fue ajeno a esta realidad.

Triste y lamentablemente, no podemos decir que desde el ámbito religioso, la colonización es cosa del pasado. Si buscamos a través de *Google*, familia **Rockefeller**, nos damos cuenta que la colonización norteamericana la tenemos en cada esquina. Un movimiento religioso ruidoso y altamente peligroso, pues todos los colonialismos históricos han estado estrechamente ligados a los intereses oscuros y malévolos de la ultra derecha. Así, por ejemplo, uno de los asesores decía: *En las mega-iglesias vamos por el poder político y religioso de Guatemala y lo vamos a lograr*, aclarando que son iglesias que se circunscriben dentro de la ideología del mercado. De ahí que, al mismo estilo del siglo XVI, la nueva colonización económica y religiosa representa un negocio jugoso para los líderes representantes con el agregado de no pagar impuestos.

Desde los diversos ámbitos de la vida, todo sistema colonizador representa una realidad idólatra que ahoga en las personas la posibilidad de desarrollarse desde su más genuino potencial de creatividad y libertad. De organizar la vida social desde sus más esperanzadas utopías. Tenemos entonces, la tarea de educar desde diferentes espacios para la libertad y el juicio crítico, pues sólo por esta vía podremos superar todo intento de colonización que hoy busca frenar nuestros proyectos en la búsqueda de una humanidad plena y digna.

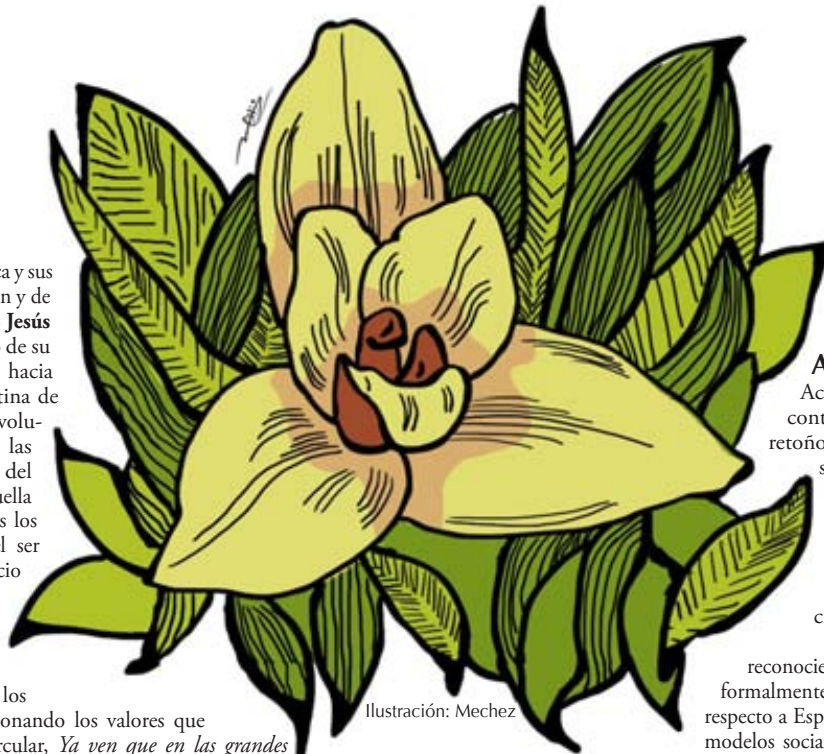


Ilustración: Mechez

## Descolonización como reestablecimiento de lo femenino

Saría Acevedo / Socióloga y trabajadora social

A propósito del XXV aniversario de los Acuerdos de Esquipulas II (1985), en el contexto del fin de la *guerra fría* y de los retoños de democracia que en ese momento surgieron, se abrieron puertas de entrada para que otras formas de comprendernos como sociedad tuvieran cabida y se disputaran simbólicamente *la verdad* con relatos hegemónicos ya instalados y considerados verdades históricas y científicas por esas épocas.

En los últimos diez años, se ha venido reconociendo que pese a que la Colonia terminó formalmente con la independencia de los países con respecto a España en 1821, y hemos atravesado por otros modelos sociales que han ensayado desde el liberalismo hasta la democracia, aún el imaginario colonial continúa proveyendo los principales referentes de cultura, belleza, éxito, conocimiento, maneras de ser mujer y hombre, formas de organización social, política, económica y religiosa consideradas como *civilizadas*.

Al mismo tiempo han venido ganando terreno los planteamientos que sustentan que la superación de las profundas problemáticas, violencias e inequidades que nos aquejan como pueblos colonizados, por la vía de un proceso que a simple vista pareciera el inverso: *la descolonización*, se desmontan esas estructuras sociopolíticas, económicas y culturales que se fundamentan en la idea de nuestra insuperable inferioridad intrínseca como pueblos, en todas las dimensiones de la existencia, desde lo físico, pasando por lo estético, hasta lo intelectual.

### Cultura matrística

Es muy significativo que actualmente pensadoras y pensadores de la descolonización coinciden en proponer que la sociedad alternativa a construirse -como resultado de los procesos descolonizadores- tenga como propósito central el reestablecimiento de *lo femenino* como filosofía, como fuente de conocimiento, como modelo de sociedad, como forma de sensibilidad.

Este carácter femenino es conocido también como *cultura matrística*, que es fundamentalmente no violenta, busca conciliar tanto la política y la estética como el conocimiento racional y no racional, y coincide plenamente con la visión de mundo indígena del sentimiento de pertenencia a la naturaleza. De este sentido de pertenencia a la naturaleza, al cosmos, podemos asumir orientaciones que nos permitan encaminarnos a una visión y una experiencia descolonizadora, por ejemplo, asumirnos como una partícula minúscula del universo definitivamente nos da pautas para comprender y superar el equívoco del antropocentrismo y sus fatales consecuencias como la cosificación, mercantilización y destrucción de la naturaleza.

Aprender a reconocer la diversidad como característica del mundo, de su dimensión no sólo biológica sino humana, nos da referentes para la superación del racismo. Entender que el cosmos en su dinámica opera como una red de relaciones entre energías y elementos vivos e interdependientes, opuestos y a la vez complementarios, definitivamente se constituye en el escenario propicio para el desarrollo de personalidades libres de individualismo y machismo.

Como puede apreciarse, implica nada menos que transformarnos como humanidad, sin embargo ahora que reconocemos la longevidad del tiempo, debemos recordar que la historia no inicia cuando yo nazco, ni acaba cuando muero.

# Se pintan solos

laCuerda


Quienes ejercen el poder públicamente carecen de remilgos para exponer sus ideas, hacer visibles sus actos y promoverse. Les gusta exhibirse para probar que están presentes y que son fuera de lo común, que no son cualquieritas. El poder conlleva espectáculo cuando la discreción y la austeridad son vistas como debilidades.

Presidentes, diputados, funcionarios y hasta achi-chincles son enfocados por los medios de comunicación, sus palabras recogidas y citadas, sus obras comentadas. Es parte de su oficio dar opiniones e información, aunque carezcan de la capacidad para hacerlo. Pero allí sí que *por su boca mueren*. Se pintan solos porque, sin necesidad de hacer análisis sesudos, vemos lo que realmente son a través de lo que hacen y dejan de hacer. Y hasta los medios más conservadores divulgan con regocijo sus clavos, como las denuncias frecuentes de nepotismo que hay en el Congreso, con familiares de los diputados ocupando cargos jugosamente remunerados o las movidas chuecas con los fondos del Estado que salen a relucir.

El descaro que el sistema ha prohiado como característica de quienes ocupan el lado privilegiado de las relaciones de poder, es uno de los rasgos más fuertes de la cultura política contemporánea: con la mano en la cintura puede **Otto Pérez Molina** justificar anomalías o reforzar injusticias por el sólo hecho de ocupar temporalmente la silla presidencial. Y como además él es un militar de carrera, sus estilos tienen el sello autoritario de la mano que golpea y manda callar. Eso es lo que vimos cuando impuso el Estado de Sitio, cuando ratifica los convenios comerciales con las transnacionales, cuando vende la soberanía.

Hoy que en territorio de Guatemala hay *marines* estadounidenses llevando a cabo tareas que el ejército y la policía nacional debieran cumplir en la supuesta lucha contra el narcotráfico, se asume como normal su presencia y se minimiza el hecho de que sean integrantes de una fuerza armada extranjera. Más bien les dan muestras patéticas de servilismo con el agradecimiento lambiscón hacia la potencia que viene a poner su orden en *nuestra casa*.

Existe toda una fabulación cultural que nos presenta como normales hechos que sabemos son fraudulentos o incorrectos. El miedo y la apatía se conjugan para alimentar la inercia social de una ciudadanía que recibe pasivamente lo que le debería provocar indignación y su consecuente toma de posiciones. Es tan grande la dimensión de la impunidad, que muchas veces preferimos dejarla pasar. Pero es a todas luces inaceptable que los funcionarios cometan faltas y que no se les apliquen medidas o sanciones, o quedarnos en silencio ante los crímenes cometidos.

Por fortuna siempre llega un punto en que la gota rebalsa el vaso y salen en torrente las frustraciones acumuladas, las cuentas por cobrar, los reclamos nunca proferidos. La resistencia popular va juntando razones, causas y agravios, hasta que un buen día las convierte en acciones contundentes que cambian la situación. Históricamente el hartazgo frente a gobiernos que se pliegan a los intereses de la oligarquía ha generado revoluciones. En Guatemala todavía hay personas y organizaciones que siguen luchando para que la justicia sea un bien común y la dignidad el valor más apreciado. 

# Retrasan apertura a juicio por genocidio

laCuerda

**Doña Cecilia** llegó de nuevo a la Torre de Tribunales para asistir a una audiencia más del caso de genocidio, en el que están inculcados los generales **Efraín Ríos Montt**, **Mauricio Rodríguez** y **Héctor López**. Ella es una sobreviviente del terrorismo de Estado y participa en la Asociación para la Justicia y Reconciliación (AJR). En los años ochenta dos de sus pequeños hijos fueron secuestrados por militares destacados en Nebaj, Quiché. Gracias a su tenacidad y fortaleza logró recuperarlos siete años después. Está convencida de la validez de su demanda de castigo a los responsables del robo de niñas y niños en esa época y de otros delitos que tanto dolor causaron en las comunidades ixiles.

Las personas que integran la AJR, al igual que doña **Cecilia**, reconocen la importancia de ser perseverantes. Siempre están presentes en las audiencias, de cerca van conociendo las artimañas de los abogados de esos militares que tratan a toda costa de evitar que siga el proceso legal contra los imputados de genocidio. No todas hablan español, pero siempre tienen traductores; aunque resulta difícil comprender a detalle los 13 incidentes (8 de ellos resueltos favorablemente), van observando el uso malicioso de la ley. Su presencia en la sala implica permanecer en un mismo lugar donde familiares de los generales no disimulan sus expresiones de racismo. Por qué **Zury Ríos** utiliza con frecuencia su perfume, ¿será una muestra de desagrado? Otro de los familiares de **Ríos Montt** no deja de tomar fotografías a quienes transmiten la audiencia vía Internet, su prepotencia es evidente, ningún respeto para quienes difunden el desarrollo de este proceso que se sigue con mucho interés en varios lugares del país y a nivel internacional.

Seguramente doña **Cecilia** vendrá una y otra vez junto con sus compañeras y compañeros de lucha, todos están convencidos que a ninguno de los tres inculcados se le puede aplicar una amnistía, y que los recursos interpuestos buscan retrasar la apertura a juicio oral y público.


Una solicitud de amparo presentada por **Ríos Montt** fue denegada a finales de agosto, con ésta esperaba acogerse a la figura de amnistía que otorga la Ley de Reconciliación Nacional. Cabe recordar que en diciembre de 2009 la Sala Cuarta de Apelaciones dictaminó desde ese entonces que dicha petición era inaplicable por tratarse de delitos de lesa humanidad. Este general es sindicado como autor intelectual de la masacre de las Dos Erres (Petén), misma que fue cometida por militares kaibiles, especialistas contrainsurgentes. 



Foto: Archivo CALDH

en Portada



Dibujo: Dharma Morales

SUSCRIPCIÓN: 11 números al año. Q125.00

El tiraje de esta edición es de 20,000 ejemplares.

Los artículos son responsabilidad de quienes los firman. Está permitida, tolerada y estimulada la reproducción de los contenidos siempre y cuando nos citen!

La publicación y distribución de **laCuerda** son posibles gracias al apoyo de:



CONSEJO EDITORIAL:

Rosalinda Hernández Alarcón,  
Myra Muralles, Paula del Cid Vargas,  
Anamaría Coñño K., Andrea Carrillo Samayoa, Lucía Escobar, María Dolores Marroquín, Ana Silvia Monzón, Anabella Acevedo, Jacqueline Torres Urizar, Maya Varinia Alvarado Chávez, María José Rosales, Mercedes Cabrera, Alejandra Cabrera, Lorena Carrillo Padilla, Magdalena Ferrín Pozuelo, Ingrid Roldán Martínez

EDITORAS:

Anamaría Coñño K.,  
Rosalinda Hernández Alarcón.

REPORTERA:

Andrea Carrillo Samayoa.

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:

Alejandra Cabrera Tenas.

DISTRIBUCION Y SUSCRIPCIONES:

Fride Millán, Bety Guerra,  
Mercedes Cabrera y  
Francisco Mendoza.

CIBERNAUTA Y ELECTRÓNICO:

Jacobo Mogollón.

COLABORARON EN ESTE NÚMERO:

Carolina Alvarado, Archivo CALDH,  
Marco Canale, Mayra Choc,  
Isabel Rodas Núñez, Sarah Acevedo,  
María Eluvia Zúñiga Argueta,  
Dharma Morales.

PRODUCE Y DISTRIBUYE:

Asociación La Cuerda.  
3ra. Calle 5-35, Zona 2.  
Ciudad de Guatemala 01002.  
Teléfax: (502) 2232-8873.  
Correo-e: lacuerdaguatemala@gmail.com  
Internet: www.lacuerdaguatemala.org

## El ladino: la ciudadanía de la economía de finca

Isabel Rodas Núñez / Escuela de Historia USAC

Crecida en la ciudad, en la experiencia urbana de los años noventa, no fue sino hasta en las aulas universitarias que una compañera de la carrera de antropología me confrontó a esta clasificación. Ella, kaqchikel, me hizo entrever la dificultad que tendría, como antropóloga ladina, para entender la esencia del ser maya. Supongo que su afirmación me lanzó no sólo a pensarme como tal sino a querer entender de dónde había salido ese término y qué podía significar que ella hiciera, por primera vez, pensarme dentro de esa categoría de personas.

Para entonces, era escasa la bibliografía que circulaba y quienes no estábamos vinculados a los grupos de izquierda desconocíamos la producción bibliográfica de los recién exilados docentes universitarios. Así que busqué. Leí, con la actitud descalificadora propia del sancarlista hacia la antropología culturalista norteamericana la *Encuesta social del ladino* de **Richard Adams** (1956). Remarqué cómo el autor llamaba *ladinización* a los cambios sociales empujados por la modernización. Me alimenté del artículo de **Arturo Taracena** *Contribución al estudio del vocablo 'ladino' en Guatemala (S. XVI-XIX)* (1982). Intenté comprender la polémica entre las ideas fundamentadas en el materialismo histórico de la *Patria del Criollo* de **Severo Martínez** contra las de **Carlos Guzmán Böckler** y **Jean-Loup Herbert** reunidas en *Guatemala: una interpretación histórico social* (1970), o entender las abstracciones del texto *Indios y ladinos* de **Héctor Rosada** (1984). Pero todas ellas parecían alejadas, en el tiempo y en la experiencia cotidiana de la vida urbana, de aquel momento político en el que los contenidos de la identidad étnica y esencializada parecían ser la llave para la participación política.

### Ciudadanía y nacionalidad no son equivalentes

Dada la imposibilidad de ver reflejada mi experiencia en todas esas discusiones, emprendí el estudio de las relaciones familiares de grupos de hacendados coloniales del altiplano central (**Rodas Núñez**, 1997). Constaté que el ladino colonial, aún el heredero ruralizado y empobrecido de los españoles encomenderos que cayeron en esa desgracia y bajo esa clasificación, no instituyó ni generalizó esa relación discriminatoria con la población indígena. No obstante, en el sentido común, el ladino sin una identidad étnica propia, que subordinaba al indígena, parecía emerger de aquel pasado colonial, que reproducía irremediablemente aquellas relaciones de explotación y humillación.

Luego fue irritante repasar que, en efecto, en los censos se nos encasilla bajo esa terminología. En las cédulas de vecindad de mi madre, de mi padre, de mis abuelos el término ladina-o, -dada la insuficiencia de las marcas exhibidas en los colochos o el pelo lacio y los tintes de la cabellera, la piel, y los ojos- se inscribía para diferenciarlos de los otros ciudadanos. Precisamente, el problema está allí, cuando el Estado del siglo XIX, el fabricante de una ciudadanía moderna en una época en la que a todo Estado le correspondía una sola *etnia*, confundió la ciudadanía con la nacionalidad, que no son equivalentes, para luego confundir todo esto con la identidad étnica.

Sabemos que, biológicamente, los ladinos son mestizos, sabemos que son portadores de una cultura occidentalizada. Pero si el término se usó en la Colonia, no fue sino hasta el siglo XIX cuando el Estado independiente usó a este intermediario-ciudadano como su principal herramienta para construir la hegemonía sobre el territorio nacional, incluso lo empleó para la fundación de los nuevos municipios



Celebración escolar de la fiesta patronal en San Juan Comalapa, 2005.

Foto: AmC

como Nentón y Barillas, que marcaron las fronteras nacionales como nos demuestra **Ruth Piedrasanta** (2009) en su trabajo sobre los chuj.

En Guatemala, esa ciudadanía decimonónica se construyó sobre un intermediario, una clase media, que nombró *ladino*. Una clase cuyos contenidos simbólicos se sostuvieron sobre una realidad material obtenida de las funciones que les hizo jugar el Estado decimonónico guatemalteco para instalar el que sería el motor de su economía.

Los ladinos, como recurso para la organización política del Estado nacional, sustituyeron en las municipalidades a las autoridades indígenas de los cabildos. Las tierras realengas y de los comunes de los pueblos de indios fueron privatizadas, privilegiando a este grupo emergente con su propiedad. Sin este despojo ¿cómo obligar a los campesinos a la migración temporal a la cosecha del café en la Costa Sur? El trabajo que permitió la emergencia de una franja de la clase media guatemalteca se distribuyó entre los patrones, administradores, caporales, enganchadores de mano de obra de las comunidades campesinas, indígenas y mestizas.

El ladino fue un intermediario que facilitó la transición del régimen de tributarios coloniales al del trabajo temporal en las fincas cafetaleras. Un intermediario del que surgirían las clases medias, tanto élites rurales como profesionales liberales, funcionarios de Estado y comerciantes en la ciudad. Un rol que también jugarían algunas élites indígenas como nos ilustran **Edgar Esquit** (2010) y **Greg Grandin** (2007) en sus trabajos sobre Comalapa y Quetzaltenango, y que reclamarían su ciudadanía diferenciada.

### No nos reconocemos como ladinos

Es evidente que en la actualidad muchos intentamos demarcarnos de esta herencia de injusticia que funda el sentido de pertenencia ciudadana y nacionalista en tanto que privilegió a ese grupo, no étnico, sino de intermediarios, administradores, funcionarios de Estado y comerciantes, de la economía de finca. El Estado les otorgó limitados y mediocres derechos políticos, civiles y sociales. No nos reconocemos en el término ladino y se nos ocurre adscribirnos al de mestizo o guatemalteco porque no tenemos otras opciones. Ciertamente, no somos responsables de ese pasado, pero sí somos responsables de que se sigan reproduciendo los términos de las relaciones de subordinación que se establecieron bajo el régimen conservador y liberal a través de la economía de finca. Aprendimos a malpreciar el trabajo del otro, a sostener relaciones verticales y a ser obedecidos u obedientes bajo el sistema clientelar que establece el patrón con su administrador, sus caporales y sus mozos.

El problema no está en cambiar la terminología clasificatoria bajo la que nos adscribimos, nada más falso que ignorar la historia que conllevan, sino en evidenciar el sistema de relaciones que, no importando cómo lo nombremos, reproduce la inequidad que construyó el espacio político y la organización del trabajo remunerado y doméstico fundado sobre la economía de finca.

Sin ninguna duda, en nuestros ambientes domésticos, de trabajo y de política pública vivimos la consecuencia de esas formas de poder y autoridad que restringen nuestras capacidades colectivas e individuales, que nos limitan a ideas, recursos y prácticas que capitalizan sólo unos pocos, aquellos que ocupan las posiciones de intermediarios bajo la actual expresión de los capitales internacionales que organizan la economía de nuestra sociedad.



Foto: Paula Irene del Cid Vargas / laCuerda

# En molotera nos pensamos mejor

Texto y fotos Mariajosé Rosales Solano, Paula Irene del Cid Vargas y Ana Cofiño

Entrelazamos historias de vida por medio de reflexiones, nos encontramos en cuatro puntos para hablar sobre sujetos políticos y comprender la estructura de la colonización. Al juntarnos ejercemos -en instantes- la libertad que deseamos sea cotidiana, creando acciones para cambiar la vida.


Más adelante hablaremos de las sociedades que queremos para presentarla como nuestra propuesta política. 



Foto: AmC





Foto: AmC



Foto: AmC



Foto: AmC



Foto: Paula Irene del Cid Vargas / laCuerda



Foto: Paula Irene del Cid Vargas / laCuerda

## La luz y el miedo, incluso a la muerte

Texto colectivo. Marco Canale / editor

Este texto está conformado por frases que surgieron de conversaciones que tuve con mujeres mayas de las comunidades que rodean el Lago Atitlán y Sololá, a partir de un proyecto de creación audiovisual. Por eso me considero más editor que autor de este pequeño texto colectivo.

Yo sé quién es quién ahora, antes no sabía. Ya no confío en prácticamente nadie, eso es lo que queda. La realidad es que estamos solas. Y estamos solas ante una realidad muy dura.

*Nosotras desde siempre hemos sido artistas, pero nos ven como artesanía. Dicen, qué lindo el traje de las mujeres mayas. Nos sacan fotos y las pegan en los carteles. Y esto ya lo hacemos nosotros con nosotros mismos.*

A mí me interesaría hablar de la perversidad de cómo funcionan las organizaciones en la lucha de las mujeres y en las otras luchas también, de que quienes tendrían que defender reproducen y asientan la violencia. Muchas veces juegan un papel teatral, no se meten con nadie que tenga poder.

*Mi vida no se puede comprar, no se puede vender.*

Es como una obra de teatro que dice El Pueblo unido jamás será vencido o Mujer levántate y lucha. Hay que estar lejos de la realidad para pensar que esas frases sirven de algo.

*Cuando no hay claridad hay tristeza. Yo miro el lago y hay días que se ve triste. ¿Será que yo estoy triste o que el lago está triste?*

La cooperación dio un modo de vida. Y la cooperación tiene dos partes, el que da y el que recibe. Casi siempre se critica al que da y se absuelve al que recibe. Y yo quiero pensar en qué pasa con el que recibe. Porque no sólo es el dinero, también es el estatus, ya no es lo mismo, ya no nos miramos igual, no nos hablamos igual. Entre nosotras también hay clases sociales, hay relaciones de poder. Cuando recorremos la historia, y vemos lo que fue la lucha, y vemos que ya no se recuerda nada, eso llora sangre. Y sabemos que estamos en la misma represión pero el sistema nos copta. ¿A quién vienen a reprimir las reformas constitucionales? A nosotros. Y lo más triste es que este sistema se reproduce en nosotros, ¿cuántos no somos colonialistas? Está todo desarticulado, nos enfrentamos porque estamos peleando por el mismo espacio.

*Yo vivo bajo amenazas. Vivo con la cuchillada detrás de la espalda. Pero no quiero pensarme como víctima, ponerse en ese lugar es peligroso porque te justifica.*

Los acuerdos de paz fueron la derrota, una derrota ideológica. Una derrota que está adentro. Siento que todavía no pensamos suficientemente en eso.

Si no hay crítica, cuál va a ser la construcción.

Si no hay autocrítica cuál va a ser la construcción.

*Yo creo hay cosas que se hacen bien. Que tienen sentido. Lo que nosotras hacemos tiene que ver con nuestra propia vida, con nuestra cultura, con nuestra historia. No nos vemos como mujeres que ayudamos. Muchas de nosotras sufrimos violencia y racismo.*

Hay organizaciones que se reparten las víctimas como si fueran un botín. Porque los proyectos necesitan víctimas para conseguir financiación. Es la economía de mercado, así funciona. Aunque se la maquille con grandes palabras.

*Nosotras peleamos contra el machismo, luchamos para que se haga justicia. Pero sabemos que hay un desequilibrio más hondo, hay algo que nos está llevando a esta violencia. Y tratamos de entender ese desequilibrio.*


Es difícil seguir viviendo en un mundo tan destrozado.

Vamos del silencio a la agresión.

Yo trato de ir tejiendo pequeños mundos con la gente con la que trabajo, con la gente en la que creo, en la que confío, de la que aprendo.

Y a la vez me siento quebrada. No hablo del dinero. Ideológicamente hablo. Yo empecé a preguntarme, por qué defendiendo a las mujeres y no me sostengo a mí misma.

*Nosotras tratamos de mirar la luz.*


*Y el miedo, incluso a la muerte.* 

## Ch'umil: Mujer



Foto: AmC

Mayra Choc / Maya kaqchiquel, estudiante sociología

La coneja Ch'umil y el conejo Chomin son dos animalitos muy inquietos que están viviendo en mi casa. Juegan imaginándose que aún continúan en los matorrales. Conocí a la Ch'umil, una tarde. Acompañada de mi hermana caminábamos por el mercado y en una esquina donde venden muchos animales me encuentro a una conejita con su ojo izquierdo lastimado y lagrimeando, metida en una jaula con muchos conejos más y donde apenas encuentra espacio para respirar. Indefensa en ese estado nauseabundo, abandonada y descaradamente vista como un par de billetes, me partió el alma y decidí cuidarla y protegerla de todo lo que pudiera lastimarla, y mi hermana se llevó uno también. Nos fuimos llenas de emoción con una enorme sonrisa. Cierta noche, dispuesta a dormir para recuperar las energías de un día pesado, escucho un chillido escalofriante y de un salto, como una gacela, me levanto a ver de dónde proviene. Cuál fue mi sorpresa al encontrar a la Ch'umil llorando y corriendo porque el otro conejo la persigue, se sube a unas escaleras y el otro conejo se le tira encima y ella no logra escaparse. Sigue llorando y cuando logro llegar, exasperada y enojada con un sentimiento desgarrador en mi interior y muchas ideas revoloteando como aves en mi cabeza, me da tremendas ganas de soltar en llanto al ver cómo lloraba la Ch'umil. No sé si es porque no tenía la experiencia de cuidar conejos pero esta vez ha marcado mi vida. Esa noche con más razón debía de estar al lado de la Ch'umil porque le había prometido cuidarla. La tomé entre mis brazos y la apreté fuertemente a mi pecho como forma de lenguaje para transmitirle que ya estaba a salvo. Decirle que podía respirar tranquila, que ya no tuviera miedo. Sintiendo junto a mi pecho pude percibir cómo temblaba y metía su cabecita entre mis brazos. Su llanto desaparecía entre el viento, apaciguándose entre la noche. Rápidamente las ideas llegan a mi mente y pienso ¿Qué diferencia hay entre la Ch'umil y muchas mujeres? Los hombres que no han trascendido su estado animal, machos, creen ser dueños de este terreno mío, mi cuerpo, nuestro cuerpo de mujeres pensantes, críticas, reivindicativas. La Ch'umil como hembra es vista como satisfactora de las ganas machistas del conejo porque hasta ahora no he visto a la Ch'umil correr al conejo. Qué metafórico me pareció ese momento. En las relaciones cotidianas, los hombres creen disponer del cuerpo de nosotras las mujeres a la hora que quieran, ese terreno al que puede acceder cuando lo deseen. Me he topado con varios hombres que se hacen llamar conscientes, formados, trabajando para la reivindicación de nuestro pueblo, a pesar de eso, continúan en prácticas puramente machistas. Y muchas mujeres nos hemos dejado llevar y no pensamos más allá del momento, nuestro valor de mujeres. Mujeres y hombres, en las distintas formas de relaciones amorosas ¿reivindiquemos el amor también! ¿Hasta dónde nos vemos como complementariedad y no como simples objetos sexuales? 

# Organizadas en Occidente

Andrea Carrillo Samayoa / laCuerda



Flory Mejía



María Mateo

Están en distintos departamentos pero viven una misma realidad. Las mujeres de esta región del Altiplano del país se enfrentan a situaciones relacionadas con un sistema que sobrevalora el ser masculino y el poder, así como el dinero, por encima de la vida y el desarrollo integral de las personas. Al conversar con varias lideresas rurales, existen coincidencias en los problemas que encuentran y procesos de lucha que siguen.



Fabiana Ortiz

## Sololá

**Juana Guachiac** cuenta que en su comunidad, en el municipio de Santa Catarina Ixtahuacán, hay poca participación de las mujeres dado que en la mayoría de casos, las vidas de ellas dependen de las decisiones de los hombres de sus familias: *el problema es que algunas no tienen la libertad y se sienten atadas, los padres o esposos no las dejan participar.*

Su organización, la Asociación de Desarrollo Integral Agropecuario El Paraíso, promueve capacitaciones sobre la equidad de género, derechos de las mujeres y autoestima.

En el caserío Ciénaga Grande (Santa Lucía Utatlán), **Martina Justa Vásquez** opina que la violencia y falta de espacios de participación son las dificultades que enfrenta la población femenina. La entrevistada forma parte de una comisión desde donde impulsan espacios de aprendizaje y concientización para lograr el empoderamiento de las habitantes.

*Es importante que haya un apoyo entre nosotras. Los proyectos productivos son necesarios pero a la larga los productos se van acabando, entonces nosotras le hemos dado más prioridad a los conocimientos porque éstos, nadie nos los quita,* explica.

## San Marcos

Según **Bernarda Velásquez**, de la Red de Mujeres, la situación no es muy diferente en la comunidad Nuevo Paraíso (Catarina), cuando dice que les afecta la desigualdad entre mujeres y hombres. *Sobre todo se ve en la participación, que es muy poca y limitada; cuando una de nuestras compañeras quiere participar, la dejan en un espacio más de último.*

La destrucción de la naturaleza es otro problema y reconoce que la explotación minera está incrementando los riesgos en la salud y vida de la población. De esta cuenta, a nivel departamental, impulsan propuestas para promover la participación de las mujeres y trabajan en una alianza estratégica por la defensa del territorio.

**Flory Mejía**, del mismo grupo, indica que en el municipio de Tacaná la violencia intrafamiliar, el acoso sexual y el incesto aquejan a las mujeres de todas las edades. Por lo que la Red de Mujeres conformó una colectiva integrada por trabajadoras sociales, psicólogas y delegadas de distintas instancias para garantizar el acompañamiento a las víctimas y asegurar el seguimiento de sus casos.

Agrega que una dificultad que afecta la organización de las mujeres es la implementación de los programas sociales ya que *la ayuda ha sido muy condicionada, hay que participar en reuniones y cumplir ciertos requisitos para ser favorecidas, ahora las más cercanas al partido son quienes reciben los beneficios.*

## Huehuetenango

En San Ildefonso Ixtahuacán, desde hace años (en 1994 se otorgó la licencia de explotación) se instaló la empresa Minas de Guatemala S.A. **Fabiana Ortiz Sales**, considera que los trabajos realizados desde entonces han ocasionado la sequía de nacimientos de agua, deslaves por la destrucción de la tierra; además, *dicen que las empresas van a generar empleos y desarrollo pero eso no es verdad, nunca hemos visto nada de desarrollo en la comunidad, la mayoría de la gente migra a México para ganar sus dineros.*

También se ha generado división de la población, entre quienes trabajan en la empresa y quienes se oponen a estos megaproyectos.

**María Mateo Francisco**, de la Organización Mamá Maquín en Santa Cruz Barillas, coincide al señalar cómo la remilitarización y la instalación de megaproyectos han agudizado la problemática en su comunidad. Además de la crisis alimentaria, la inseguridad y la violencia se han incrementado, comenta, *por todo lo que está pasando, las mujeres piensan que la guerra va a volver otra vez.*

Precisa que existe miedo y no hay garantías de vida, que se impulsan políticas para callar las voces y frenar la participación. Pese a la pobreza y a las amenazas, opina que las mujeres sobreviven con lo que pueden producir y quienes están organizadas *seguimos participando, intercambiando experiencias de lucha y dando propuestas de cómo queremos vivir como mujeres en nuestras comunidades y en el país.*

## La tierra, una demanda sin resolver

Las entrevistadas también coinciden al mencionar que el acceso a este bien es otro asunto pendiente para la población femenina en el área rural y una lucha más de las mujeres organizadas.

Sus comentarios dan cuenta de la importancia que tiene para ellas ser propietarias y la urgente necesidad de impulsar políticas y leyes que garanticen su titularidad sin intermediarios.

*Cuando no tenemos tierra significa que la mujer no vale nada, los hombres dicen que no sirve para nada, entonces no puede ser propietaria; pero si una conoce sus derechos, sabe que sí se puede. Con tierra propia, aunque no sea mucho, se tiene casa propia y si una va a trabajar unos meses fuera, no importa porque ya podés regresar y tenés donde descansar,* dice **Fabiana**.

**Flory** agrega: *A mi me genera alegría tener la tierra y poder decidir si la alquilo, la vendo o qué voy a producir porque me pertenece. Me ha dado la posibilidad de valorarme y creo que es importante para mí, porque incluso puedo darle arrendada a otras mujeres que no tienen.*

*Mi papá me va a heredar para construir vivienda y poder sembrar. Que las mujeres tengan tierra significa que hay equidad de género porque se reparte igual, es un derecho que nosotras tenemos,* finaliza **Juana**.



Martina Vásquez



Bernarda Velásquez



Juana Guachiac

## Por una vida sin violencia

laCuerda

En Francia hay que hostigar a las instituciones del Estado para que cumplan sus funciones de atender lo relativo a hechos de violencia contra las mujeres, afirmó **Michèle Vianès**, presidenta de la asociación *Miradas de Mujeres*, quien estuvo de visita en la capital guatemalteca.

Al conversar con varias representantes de agrupaciones de la sociedad civil, señaló que las religiones en ese país europeo continúan utilizando pretextos para subordinar a las mujeres, y que su organización aboga por una nación sin prostitución y por la penalización de clientes y proxenetas.


Con respecto a la legislación, **Michèle Vianès** indicó que a partir de 2006, se ampliaron los agravantes en casos de violencia contra mujeres en los que el agresor es esposo o pareja, así también se reforzó la condena a la mutilación genital femenina y se estableció que la protección de los derechos de las extranjeras cuando éstas son víctimas de violencia, se garantice sin importar si tienen o no papeles de residencia. 



Foto: Odeth Alvarado  
La presidenta de *Mirada de Mujeres*, **Michèle Vianès**.

## Marcha Mundial de Mujeres Defendemos las soberanías de nuestros pueblos

laCuerda

Activistas de 13 países de América se dieron cita en la capital guatemalteca, donde acordaron mostrar su solidaridad con las mujeres de este país por el incremento de la violencia hacia ellas, *resultado de políticas que transforman la vida y la naturaleza en mercancía e incrementan la miseria*.

Las participantes del Tercer Encuentro Regional de la Marcha Mundial de Mujeres en este continente, que duró del 31 de agosto al 2 de septiembre, dieron a conocer su decisión de organizar una acción conjunta denominada: *24 horas de acción feminista alrededor del mundo*.

Esta actividad fue decidida tras el análisis de las problemáticas que están viviendo en los países del continente, donde la pobreza va en aumento y las medidas de austeridad implantadas por gobiernos afectan la lucha por la autonomía económica que están dando millones de mujeres.


La Marcha Mundial de Mujeres es un movimiento mundial de acciones feministas que reúne a grupos y organizaciones que actúan contra todas las formas de desigualdad y discriminación sufridas por la población femenina. Está organizada en 66 países, en cinco regiones: África, América, Asia-Oceanía, Europa y Mundo árabe-Oriente Medio. 



Foto: Mariajosé Rosales / laCuerda

Las integrantes de la Marcha Mundial de las Mujeres dan gran importancia a consignas que difunden a través de variados medios, entre ellas: *Recuperemos nuestros territorios (cuerpos, tierra, naturaleza e historia)*.

## Día Internacional de la Mujer Indígena

laCuerda


Al conmemorar el Día Internacional de la Mujer Indígena, varias agrupaciones en Guatemala reiteraron su demanda de acceder a la tierra, al tiempo que denunciaron que la Secretaría Presidencial de la Mujer (SEPREM) y la Defensoría de la Mujer Indígena (DEMI) están incumpliendo con las funciones que les establecieron.

A través de un comunicado, mujeres indígenas y campesinas de la CLOC-Vía Campesina-Guatemala expresaron que la falta de acceso a la tierra para ellas representa una violación a sus derechos, debido a que si bien algunas familias cuentan con un terreno pequeño, la propiedad *está en manos de los hombres, no así de las mujeres que son quienes también tienen la capacidad de hacerla producir para el aporte de la economía familiar y del país*.

Vía Campesina desarrolla una campaña internacional, cuya consigna principal es: *Por el acceso a la tierra por parte de las mujeres*.

Esta efeméride fue establecida en honor a la lucha de **Bartolina Sisa**, mujer aymara, quien se opuso a la dominación y opresión de los conquistadores, y conmemorada en este país por mujeres que participan en el Comité de Unidad Campesina (CUC), la Coordinadora Nacional de Viudas de Guatemala (CONAVIGUA) y la Coordinadora Nacional Indígena y Campesina (CONIC).

Según la Oficina de la Alta Comisionada de Naciones Unidas para los Derechos Humanos en Guatemala, en su más reciente informe referido al racismo y discriminación, la DEMI ha desarrollado sus funciones *sin los adecuados recursos financieros, poder político, presencia regional e independencia*.

Además señala que en los departamentos de mayoría indígena, entre ellos, Alta Verapaz y Quiché, se registran las tasas más bajas de matriculación y finalización de primaria, así también los índices más altos de pobreza (74.8 por ciento) y extrema pobreza (27.2 por ciento). 

# La mayor evidencia de la guerra sucia

Texto y fotos laCuerda



Parece un terreno bombardeado, perforado por todas partes, pero aquí no se libró batalla alguna. Fueron cientos de asesinatos los cometidos durante el conflicto armado en la otrora Zona Militar 21 de Cobán, Alta Verapaz, que hoy es la más grande escena del crimen conocida en Guatemala, donde cada hoyo es una fosa de este inmenso cementerio clandestino que no aparenta tener fin.

Desde el 27 de febrero, a partir del caso de la masacre de Río Negro y de la denuncia de la Asociación de Familiares de Desaparecidos de Guatemala (FAMDEGUA), el Ministerio Público (MP) inició el allanamiento de la antigua zona militar y designó a la Fundación de Antropología Forense (FAFG) para realizar la investigación respectiva. Seis meses después se han exhumado 59 fosas y exhumado las osamentas, completas o parciales, de al menos 383 personas asesinadas. La FAFG está por completar el quinto de siete sitios de excavación, así que la cifra es preliminar.

Ésta es la más contundente evidencia de la guerra sucia ubicada hasta el momento, superando la magnitud de otros cementerios clandestinos exhumados, como el destacamento militar de Comalapa, Chimaltenango, y el parcelamiento Las Dos Erres, Petén, de donde fueron extraídas más de 200 personas. En cada uno.

## Características del horror

**Edgar Telón, Renaldo Acevedo y Ramiro Martínez** son algunos arqueólogos participantes en esta investigación. Con serenidad relatan vicisitudes de esta particular experiencia, que se suma a una larga lista de exhumaciones en su haber, algunos más de 200.

La primera fosa fue encontrada apenas a dos horas de iniciadas las excavaciones y en ella localizaron 14 personas. Fue el augurio de un arduo trabajo para excavadores y arqueólogos forenses, quienes con pequeñas palas, brochas, pinceles y tijeras limpian minuciosamente cada osamenta, toman fotos, dibujan la escena, describen posturas, artefactos, ropa y características para elaborar el informe del peritaje encargado por el MP.

La fosa uno quedó pequeña: en el curso de la investigación han exhumado 24 entierros colectivos, dos con más de 60 personas enterradas juntas en cada uno. Algunos no llegan a medir dos metros cuadrados porque tiraban los cuerpos uno encima de otro. Individualizar las osamentas, encontrar cinco pies donde sólo hay dos cráneos es tarea cotidiana.

**Telón**, uno de los peritos responsables, describe en sus rigurosos registros técnicos características del horror: de las 383 víctimas exhumadas, 263 con lazos atados al cuello o extremidades; la mayoría ha sido localizada en *posición ventral*, boca abajo; han encontrado personas con ropa tipo militar; algunos hombres desnudos, otros con calzoncillos debajo de las rodillas, quizá por tratos humillantes; mujeres en postura ventral con los brazos rígidos extendidos o con sus calzones sobre la calavera, posibles señales de violaciones sexuales cometidas en las mismas fosas, antes o después de matarlas...

## No perdonaron a nadie

Conforme al análisis antropológico, se ha establecido que de las 383 víctimas, 253 eran hombres y 37 mujeres, mientras en 93 casos no se ha determinado. El número de menores de edad es escalofriante, 74, la mayoría entre 0 y 12 años.

**Martínez** relata que la fosa 15 es una de las más grandes, con 63 osamentas, de ellas 40 correspondían a niñas o niños, con retazos de pañal y playeritas. Durante la exhumación, recuerda, una mariposa de colores se posaba sobre los arqueólogos y jugueteaba en la excavación. En ninguna otra fosa han tenido compañía semejante.

## Esperanza después de 30 años

Cientos de familiares de víctimas de Alta y Baja Verapaz han acudido al sitio de la excavación, pocos han logrado permiso para entrar. Ante ello, la Pastoral Social de Cobán abrió un espacio para que las familias den sus testimonios y muestras de ADN, que ya han sido tomadas a 481 personas a fin de ingresarlas al Banco Genético de Personas Desaparecidas de la FAFG, cotejarlas con las extraídas a las osamentas y lograr su identificación. Aquí se ha abierto al público una exposición de fotografías de víctimas y de la exhumación en *la Zona*.

No es la primera vez que indagan por sus seres queridos. **María Luisa Col** ha buscado por 30 años a **Arnoldo Chen**, su esposo, capturado en enero de 1982. Participa, junto a otras 500 viudas, en el Consejo de Mujeres Mayas Ixmukané y es parte del Comité de Víctimas del Conflicto Armado en Las Verapaces. **Arnoldo** era catequista, *tal vez dijo la verdad en alguna reunión, él era valiente, tal vez protestó y lo desnudaron o lo mataron con su ropa, llevaba una camisa roja, iba con su hermanito en bicicleta*. **María Luisa** agradece a FAMDEGUA *porque logró la entrada*; ella está capacitada para brindar terapia a quienes dan testimonio, ya le pasó el miedo de los primeros días cuando los soldados no les dejaban entrar, las registraban, les quitaban los celulares, *pero nosotros no vamos a enfrentar, no tenemos armas, queremos encontrarlos*.

Al lugar han llegado familias de decenas de personas de Rabinal forzadas a subir a un helicóptero militar, a quienes perdieron de vista en el nuboso cielo de la región. Por años creyeron que las habían tirado desde el aire, hoy esperan encontrar la verdad.

## Más de 300 cruces

En la exposición hay fotos de monumentos emblemáticos levantados en varias comunidades de Las Verapaces, entre ellos, uno con nombres de 916 víctimas de la represión. Más de 300 cruces rotuladas están colocadas a lo largo del corredor y en el altar, unas sobre otras, igual que las osamentas encontradas en el cementerio clandestino de la Zona Militar 21. Las pequeñas cruces parecen estar a la espera de estas personas para acompañar su digna sepultura.





# Del quimicazo al orgasmo

## Algo sobre las prácticas sexuales

María Dolores Marroquín / laCuerda

Entre risas nerviosas, sonrojos y relatos reveladores, un grupo de feministas nos reunimos para hablar sobre las prácticas sexuales. Iniciamos diciendo que éstas son el ejercicio y actividades sexo-genitales o físicas vinculadas con lo erótico sexual; es lo que puede excitarnos o provocarnos orgasmos, no por fuerza es el coito (penetración vaginal con el pene, con otras partes del cuerpo o con juguetes sexuales), sino que las entendemos como el intercambio sexual con nosotras mismas y con otras personas, que debiera provocarnos placer. Las prácticas sexuales son el proceso, son todo, desde el quimicazo de entrada, los prolegómenos, los besos y las caricias.

Si bien es cierto que el sexo tiene un alto componente de placer, la forma en que se ha enseñado se centra en las prácticas heterosexuales y en la penetración; por lo tanto, en el placer de los hombres. Muchas veces las mujeres no sienten placer con las relaciones que tienen con sus parejas, pero no encuentran el modo para decirlo y tratar de vivirlas de otras maneras. Esto nos lleva a conocer y hablar con la pareja sexual, para que las experiencias amorosas sean placenteras para ambas partes.

Se dice que la noche y la cama son el momento y el lugar del sexo, pero para algunas personas las horas pueden ser las 24 del día y los lugares cualesquiera, hasta donde la imaginación, las ganas y las posibilidades den. Así, la cocina, la milpa, el zaguán, el portón, las gradas, la mesa del comedor, los sillones, el baño, la tina, la regadera, el closet, el ropero, el patio y otros muchos lugares son utilizados para la salida de las energías vitales.

Las religiones a lo largo de la historia han planteado como permitidas algunas prácticas sexuales, dependiendo de los intereses económicos, de las clases sociales y del gobierno y la cultura eclesial del momento. Actualmente diversas iglesias permiten las experiencias sexuales encaminadas a la reproducción de la especie, lo que las reduce al coito, siempre y cuando se realicen cara a cara y con el hombre sobre la mujer, llamadas en el lenguaje popular posición del *misionero*.

Las normas conservadoras prohíben pensar en otras posibilidades, aunque de todas maneras se realicen, como las vividas entre personas del mismo sexo, el sexo por puro placer, la estimulación del clitoris de diversas maneras, el sexo anal, el gusto por la pornografía, el sadomasoquismo, el *cunnilingus* (sexo oral en la vulva) o *anilingus* (sexo oral en el ano), la zoofilia (atracción por animales) y el bestialismo (prácticas sexuales con animales) y diversas posturas que salen de lo tradicional.

### Hacia prácticas sanas y placenteras

Como dijimos, las prácticas sexuales van más allá del coito y para que sean más placenteras son necesarias por lo menos tres cosas:

El **convencimiento propio**: un primer elemento es que no tenemos que sentirnos presionadas a hacer algo que no queremos. Hay que tener la posibilidad de decir SÍ o NO a lo que deseamos experimentar, esto sin importar lo que la gente cercana opine sobre nuestros gustos o disgustos. Es necesario que nosotras estemos decididas hasta dónde queremos experimentar y hacerlo, y si así deseamos, superar nuestros propios límites y valores, sin importar los rumbos a dónde nos lleve. Todo hay que hacerlo con emoción y cuidándonos.

La **higiene**: hay que recordar que cuando tenemos relaciones sexuales se da rienda suelta a la experimentación y la curiosidad. Cuando se habla de higiene no significa que siempre, antes de tener relaciones sexuales, la gente tiene que bañarse, aunque hay quienes lo acostumbran, ya que existen distintos gustos alrededor de los olores y los sudores. Con higiene estamos refiriéndonos al hecho de que es importante mantener una limpieza general, de cuidado de las manos, la boca, los dientes y los genitales; así como tratar de mantener las uñas recortadas y limpias para no lastimar a la otra persona o a nosotras mismas.

Hay quienes les parecerá antihigiénico o sucio tener relaciones sexuales con la menstruación de por medio; pero hay otras a las que, por el contrario, les gusta. Las mujeres que disfrutan de esta práctica dicen que mientras tienen la regla, están más húmedas, con más ganas y no existe el miedo a quedar embarazadas.

En esto de la higiene hay diversos criterios, ya que hay quienes practican la *urofilia* o *lluvia dorada* que significa el gusto por orinar a la otra persona y por recibir los orines como parte del juego sexual (urofagia) o la *coprofilia* que es el juego sexual que incluye las heces fecales. En todas las prácticas es necesario cuidarse, por aquello de las infecciones de transmisión sexual o las generadoras de enfermedades como las derivadas del uso de heces fecales, las cuales pueden transmitir hepatitis B o las producidas por las bacterias.

El tercer elemento es el **mutuo acuerdo**: que implica tener la madurez emocional para la conversación y la negociación. Poca información nos llega alrededor de las potencialidades placenteras de nuestros cuerpos y la que nos llega es retorcida y manipulada. Por eso, tomar la decisión, platicarla y llevarla a la práctica no es sencillo, pero es liberador cuando puede hacerse. Buscar ese diálogo es importante para poner límites claros y no encontrarnos en situaciones incómodas o riesgosas para nuestra salud y nuestra propia vida.


En otro artículo estaremos hablando más en detalle de las posturas sexuales, las más y las menos comunes y la diversidad de gustos sexuales que podemos seguir inventando y recreando. 



Figura prehispánica de Venezuela



Estudiantes del Colegio Capouilliez.  
Desfile del 15 de septiembre de 1936  
Foto: Archivo I. K. de C.

## Representaciones de las mujeres en Guatemala

Ana Cofiño / laCuerda

La violenta irrupción de soldados españoles en territorios habitados por grupos mayas dejó huellas en las representaciones simbólicas y las formas de vida originarias. La implantación forzosa de la cultura católica, con sus mandamientos y organización social, trastrocó la estructura económico-social y las ideas de las personas sobre sí mismas, los otros y el mundo.

Se pasó de representar con dibujos o esculturas a mujeres lujosamente ataviadas con pieles de jaguares y plumas de quetzal, adornadas con aros de jade, conchas y metales preciosos, los cabellos peinados en abigarrados nudos y trenzas, a la imposición de un imaginario de vírgenes albinas, cubiertas con mantos oscuros de pies a cabeza, acompañadas de palomas, corderos y querubines. El choque visual, olfativo, táctil y sonoro entre unos cuerpos semi-desnudos y otros cubiertos de armaduras y ropajes densos tiene que haber sido traumático.

La forma de los cuerpos, sus vestimentas, actitudes y gestos siguen siendo sometidas a un troquelaje que busca acuñar y afianzar un patrón neutral de identidad nacional.

### La identidad por negación

El patriarcado establece que las mujeres deben acicalarse para agradar y seducir a los otros, para hacer manifiesto su lugar en la escala social, y para otorgarle o aumentar el prestigio a los hombres que se constituyen en sus amos y señores. Esto significa que son concebidas como floreros que decoran el escenario familiar, económico y social. Desde esa lógica es que se las ha representado.

Las mujeres indígenas constituyen el grueso de la población, no obstante, han sido menospreciadas y excluidas por no acoplarse a los modelos dominantes. Entre la iconografía de las mujeres en Guatemala, las indígenas aparecen recurrentemente como representación *de lo nuestro*, entendido como el conjunto de elementos folclóricos de identidad nacional. Así, la quetzalteca del aguardiente y la sololateca de la moneda de 25 centavos quedaron inmortalizadas como marcas de la economía de mercado. Es clásico también el retrato de mujeres urbanas de clase media disfrazadas de *inditas* en honor a la virgen de Guadalupe.

El doble mensaje que por un lado las alaba por los hermosos tejidos que portan, mientras por otro las descalifica como vestigio de un pasado remoto que impide el paso a la modernidad, es un ejemplo de las contradicciones que conforman la chapineza, identidad que intenta aglutinar elementos de homogenización que sintetizan la conflictiva polaridad indio-ladino.

La chapina, entonces, sería la *mestiza permitida* que se distingue y distancia de la indígena tradicional; se enorgullece de los lagos y volcanes, reverencia los símbolos patrios, sin pensar de dónde vienen y para qué sirven. Cumple con el deber ser patriarcal para evitar ser señalada como diferente, rara o puta.

### Un recorrido visual

Las fotografías que ilustran el libro *Nosotras las de la historia. Mujeres en Guatemala (siglos XIX-XXI)*, son una referencia para hacer un análisis del imaginario nacional

sobre las mujeres. Como quedó dicho en su introducción, las primeras imágenes fueron hechas por hombres generalmente extranjeros, que observaron y captaron escenas campestres, hicieron retratos en estudios y guardaron un registro de los ubérrimos paisajes tropicales.


Cortadoras de café y algodón, mujeres con los pechos descubiertos dando de mamar o lavando en los ríos, tejedoras y vendedoras de los mercados fueron sujetas de las lentes y cámaras que las congelaron para la posteridad. Son notorios los gestos que denotan recato, sobriedad, timidez, desconcierto y sumisión frente a fotógrafos que se plantan delante de ellas con sus aditamentos extraños.

En la primera mitad del siglo XX encontramos fotografías de las mujeres urbanas transitando en las calles, a bordo de bicicletas y vehículos motorizados, con actitudes más desenfadadas que sus abuelas del siglo XIX. Las estudiantes de escuelas e institutos aparecen luciendo uniformes de corte militar mientras rinden homenaje a la bandera bajo la férula de maestras adustas y solemnes. Su participación en desfiles celebrando el aniversario de la independencia ilustra el afán oficial de consolidar un Estado autoritario y jerárquico.

Las imágenes de las mujeres bajo las dictaduras de **Cabrera** y **Ubico** muestran, de un lado, a las *damas* acomodadas, engalanadas al estilo de las revistas importadas; y del otro, a las mujeres del pueblo, a las trabajadoras asalariadas, muchas veces vestidas pobremente, con ropas remendadas y sin calzado, pero también en manifestaciones de protesta y reivindicación. La lucha de clases queda representada en las figuras de las mujeres que vivieron en carne propia las batallas por la democracia.

### Auto-representadas

El breve periodo revolucionario y los años de luchas guerrilleras nos dejaron un acervo de imágenes y representaciones de mujeres heroicas, de madres dispuestas a dar la vida y sus hijos a favor de las transformaciones deseadas. En el libro se puede observar a las compañeras organizadas, portando armas, despreocupadas por su apariencia, entregadas a la causa. **Rogelia Cruz Martínez** se convirtió en figura icónica de la mujer militante, y a la vez, de las luchas contra la represión institucionalizada por el Estado. En publicaciones impresas de la época también aparecen mujeres anticomunistas, enardecidas defensoras de la fe católica y la propiedad privada, emulando los modelos del cine norteamericano, con sus amas de casa pulcras y sumisas.

Después de la firma de los Acuerdos de Paz encontramos una inmensa riqueza de representaciones hechas ya por las propias mujeres. La presencia y actividad de artistas gráficas, actrices y performeristas, ilustradoras, grafiteras y curadoras ha creado un imaginario de las mujeres en Guatemala más complejo y menos complaciente. En las calles, en galerías, publicaciones, en espacios públicos y virtuales, en el campo y en los centros urbanos vemos mujeres independientes que se rebelan ante los patrones conservadores y las imposiciones enajenantes. Hay en marcha una clara recuperación de nuestra historia y nuestro pasado. Las imágenes del presente llevan la semilla de la emancipación. Las mujeres ya no somos como nos pintaban. 

## La Respuesta

Carolina Alvarado

¿Qué haría yo mujer  
convertida en un pedazo de costilla  
vagabundeando en el paraíso?

Suspendida en la belleza de Adán  
mientras desenmaraña su dorado cabello,  
o se come una uña.  
Al caer la manzana del árbol  
la gravedad gritaría.

O siendo virgen de madera  
vestida de la cabeza a los pies  
con capas de lino,  
bordadas delicadamente con símbolos litúrgicos.

Silenciosa siempre  
¿cómo me atrevería a decir una palabra?  
se puede perder la belleza.  
Acaso además princesa encerrada entre cacharros de loza  
con la incómoda compañía de insectos fugitivos  
pronto  
hablaría con cucarachas  
aprendería secretos arácnidos.


¿Pues cómo prefieres que te espere amado mío?  
Para ser la más hermosa de las princesas  
la más pura de las vírgenes, dime:  
¿Debo pincharme con una rueca?  
a falta de ella ¿cortarme las venas  
para esperar en coma,  
los cascos de tu caballo,  
o algún claxon?

O decir que la tonta de mí no vio la fecha de caducidad  
de unas alcachofas y envenenada estoy  
esperando tu dulce beso alcohólico.

Ya casados, con la bendición  
de un cura pederasta y la inmensa boda  
por la cual yo pasé a ser tu propiedad,  
tu criada.  
Parir hijos sin orgasmo  
por mandato divino  
se copula para poblar la tierra  
¿exigirme yo? Jamás!!  
Sagrada es tu hombría.

Ya estoy oyendo misa:  
¿Aguanta decente mujer, aguanta!  
¿Esa es tu misión en la vida!

Impuro es tu cuerpo, la carne es un pecado  
impúdicos tus pechos  
podrían hacer sucumbir a un buen hombre  
traicioneros, lo arrastrarían a la herejía.  
Mujer  
es inminente tu sacrificio perpetuo  
fidelidad al deseo de los otros.

¿Acepta?  
No, no acepto. 


## Sentirse desnuda y contarlo

Lucía Escobar / Periodista

Somos lo que vestimos. Somos lo que no vestimos. Somos aún sin vestidos. Lo que vestimos refleja nuestra identidad. Refleja pero no es. La novela *Sentirse desnuda* de **Thelma Patricia Cortez Bendfeldt** publicada recientemente (2012) en la Colección Letras Nuevas de FLACSO, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, me dejó trastornada, me sacudió.

Esta novela de capítulos de corto aliento, como los llama la autora, se lee en un par de sentadas. Desde las primeras páginas, los personajes femeninos están condicionados por la ropa que visten. **Patricia Cortez** se atreve en esta novela a tocar un tema controversial en la cultura guatemalteca: el traje indígena como prenda de identidad, de rebeldía, de imposición, de curiosidad o de reivindicación. Cada uno de los personajes de esta novela se mueve entre dos mundos o varios mundos. La joven de pueblo que en la ciudad se transforma. La q'eqchi' que viaja a Estados Unidos y se convierte en latina. La mestiza que se *disfraza* de indígena para sentir en carne propia el peso de siglos y libras de tradición. El travesti que puede ser muy hombre y muy mujer a la vez.

El hilo conductor de esta novela es la relación de la narradora con **María**, una mujer misteriosa que es asesinada y violada despiadadamente por *niños bien*. A lo largo de la novela vamos hurgando en el ropero de **María** y conociendo (o vistiendo) sus distintas facetas; hija ilegítima de un finquero con una sirvienta, empleada doméstica de Beverly Hills, esposa de un extranjero, la madre que regala a su hijo, la mujer contradictoria con *resabios de ladina* y finalmente la víctima ideal del racismo y la prepotencia. Todo entre ceremonias mayas, relaciones sexuales poco convencionales y extrañas migraciones corporales entre los personajes.

Los primeros recuerdos que tengo de **Patricia Cortez** son asistiendo a los talleres literarios que **Marco Antonio Flores** impartía en la Biblioteca Nacional, allá en los cada vez mas lejanos noventas. Sé que ha publicado el poemario *Espero* en versión electrónica, el libro de relatos *Mal de Ojo* (Editorial Cultura 2008) y la novela *Guatemala, diciembre de 1996* también en versión electrónica y *7 con Versos* (2011), entre otros. Esta escritora es una canelita fina, feminista, mujer potente y una respetada médica y cirujana con estudios en antropología y salud pública. Además una excelente narradora que se perfila como una novelista sincera que escribe sin miedo a sentirse desnuda. 



Patricia Cortez

## Luchando contra el persistente peso de la Colonia sobre nuestra piel

Anabella Acevedo

Durante el período de investigación y análisis en preparación para la exposición *En la curvatura del tiempo. Arte y mujer*-curada por **Lucrecia Cofiño de Prera** y apoyada por la Fundación G&T, y que se abrirá al público este octubre próximo en el Museo Nacional de Arqueología y Etnología- hemos revisado cientos de ejemplos de representaciones de mujeres en diferentes momentos de la historia del país. Pero nada resulta más difícil de enfrentar y comprender que la manera en que se impusieron y asumieron los modelos de virtud y perfección de la mujer durante la Colonia.

Me resulta difícil imaginar lo duro que debe haber sido para las mujeres de la época modelar su vida a partir de lo que cientos de vírgenes, santas y monjas representadas una y otra vez en el arte sacro de la época parecían dictar para ellas. Mujeres cubiertas por pesadas vestiduras. Mujeres idealizadas. Mujeres negadas. Claro, de vez en cuando aparece alguna que otra mujer -las excepciones a la norma- que nos habla de aspiraciones diferentes, como podría ser **Sor Juana de Maldonado**, poeta y humanista colonial, según **Thomas Gage** menciona en su obra. Pero ¿dónde se encuentran documentadas las mujeres cuyo trabajo seguramente fue clave en la vida cotidiana de los pueblos durante esos largos siglos coloniales?

Para nuestra fortuna y la de nuestros hijos, poco a poco va saliendo a luz la presencia de mujeres de carne y hueso fuera de las iglesias y los conventos. En su libro *Women Who Live Evil Lives*, **Martha Few** reporta la participación activa de mujeres durante la Colonia en Guatemala que se dedicaban a actividades consideradas indignas o penadas por la ley pero que, al hacerlo, de alguna manera desafiaban los poderes dominantes. Asimismo, en diferentes artículos **Beatriz Palomo de Lewin** ha descrito el papel de muchas mujeres durante este período dentro de la fuerza laboral del país. Y sin embargo, en el imaginario social, éstas continúan siendo invisibilizadas, penalizadas y negadas. Pienso que quizás en parte esto explica por qué no pasa ni un solo día en la Guatemala del presente en el que el peso de estos modelos coloniales no se manifieste de alguna u otra manera, en su mayor parte de forma violenta e irracional, alimentando temores y esquizofrénicas maneras de vivir la vida.

Y es tal vez por el tremendo y persistente peso de las estructuras coloniales en la sociedad guatemalteca durante varios siglos más allá las fechas de duración histórica de este período, que no sorprenden -aunque sí indignan y frustran-muchas actitudes frente a lo que se interpreta como afrentas a los modelos de virtud que aún persisten. Hace unas semanas, por ejemplo, la obra *Anatomía 1*, **Brinney** de la artista **Andrea Mármol** fue censurada y retirada del Museo de Arte Moderno, sin consultar con la artista o con **Edna Sandoval**, la curadora de la muestra, quien por cierto también fue separada de la exposición. La pintura representa a tres mujeres desnudas, una de las cuales de alguna manera juega con la apropiación de la sexualidad masculina.

Por eso también se agradecen recientes estudios que se acercan a la mujer en los diferentes ámbitos de la sociedad guatemalteca. Pienso por ejemplo en las profundas reflexiones sobre el cuerpo y la sexualidad femenina, hechas por **Emma Chirix**, que poco a poco van abriendo el camino hacia una mejor comprensión de los sentires y realidades de mujeres de carne y hueso.

A pesar de estos avances, y los que seguramente están por venir, los procesos de descolonización patriarcal siguen siendo una lucha permanente. 